



**UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA**

**TRABAJO FINAL DE GRADO**

**“La Participación de los padres en el Deporte Base e Iniciación: Algunas consideraciones en el Fútbol Infantil Uruguayo”**

Marcelo Omar López Romitti

4.430.895-7

Tutora: Patricia Domínguez

Montevideo, febrero de 2015

## INDICE

Resumen.....	
1- Introducción.....	1
2- Deporte.....	4
3- Psicología del Deporte.....	5
4- Deporte Base e Iniciación.....	8
5- Los padres en la iniciación deportiva.....	12
5.1- Los padres ante el deporte individual.....	12
5.2- Los padres ante el deporte colectivo.....	13
5.3- Participación de los padres en la actividad deportiva.....	14
6- El estrés en el deporte de iniciación.....	18
7- Futbol Base.....	20
7-1- Futbol Infantil en el Uruguay.....	21
7.2- Algunas consideraciones en el Futbol Infantil Uruguayo: la participación de los padres.....	22
8- Asesoramiento para padres en la iniciación deportiva.....	27
9- Reflexiones finales.....	29
10- Referencias.....	32

## Resumen

El presente trabajo, surge del interés por conocer la participación que tienen los padres en la iniciación deportiva de sus hijos. A partir de ciertas particularidades como, el involucramiento, la implicancia, y el interés que presenta el adulto en el deporte, se comprenderá si el mismo, se trata de un factor favorable o desfavorable para el proceso deportivo del niño y su desarrollo personal.

Durante el transcurso de este trabajo además, se desarrollaran los principales conceptos fundadores y familiarizados con la propuesta central. Para lograr obtener así, un recorrido y un proceso beneficioso en la comprensión adecuada y clara del tema.

Con respecto al futbol infantil uruguayo, a través de los medios de comunicación masiva, se seleccionaran tres acontecimientos reales publicados en los medios, donde se logra observar una determinante participación de los padres en el baby futbol uruguayo. En este caso, se realizaran algunas consideraciones y opiniones de acuerdo al contenido expuesto en las tres situaciones escogidas.

Hacia el final se brindara un apartado de asesoramiento para padres, en el cual se expondrán, diversas pautas, conductas, comportamientos y actitudes, que tendrán como objetivo, alcanzar una apropiada y satisfactoria intervención del adulto en la actividad deportiva de sus hijos. Y de esta manera, lograr un adecuado rendimiento, y una saludable formación personal el niño.

**Palabras claves:** Iniciación deportiva, padres, hijos, futbol infantil, comportamiento

RESUMEN EN UNA HOJA SOLA

*“Como personas nos enfrentamos a una constante interacción con los demás, nos expresamos, nos comunicamos con el cuerpo y con el habla, nuestras relaciones interpersonales van más allá de la simple comunicación”*

Ossorio, D. 2012

## **INTRODUCCION**

Es evidente que los conocimientos derivados del universo académico son imprescindibles en el desarrollo humano, pero también hay convencimiento de que las enseñanzas que proceden del deporte, como un campo privilegiado de relaciones, complementan y ayudan a ese desarrollo (Del Bosque, 2013). “Los efectos más importantes del ejercicio no son fisiológicos sino psicológicos en el sentido de mejora de la autoestima y cambio en algunos rasgos de la personalidad” (Somstroen, 1984; Willis y Campbell, 1992, citado en Márquez, 1995, p.186).

Actualmente, cada vez con mayor energía, el deporte se adhiere en la cultura de la totalidad de los pueblos que habitan este planeta, formando parte natural de la vida humana (García, 1994). Un ejemplo claro es el fútbol, el cual se ha convertido en un fenómeno de una trascendencia tan elevada que es imposible desconocer la repercusión que tiene a lo largo y ancho de todo el planeta. En el ámbito social, levanta pasiones, aflora sentimientos y emociones, construye identidades colectivas y genera grandes espectáculos sociales (Úbeda, 2013)

Pasión es la palabra adecuada para definir el fútbol en el Uruguay que une a la mayoría de las personas y representa gran parte de la cultura. El comienzo de un sueño que muchos esperan vivir por así decirlo, es el Fútbol Infantil. Pero a su vez, es de tener especial precaución, como se maneja el desempeño del niño en la actividad deportiva y si existen factores que perjudican el progreso del niño en el deporte. “El crecimiento y la maduración remiten a dimensiones biológicas, mientras que el desarrollo incluye a la vez componentes: sociales, emocionales, intelectuales y psicomotrices” (Malina 1986, citado en Canton, Mayor y Pallarés, 1995, p 60).

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, se está procurando indagar dentro de la psicología del deporte, más precisamente en uno de sus ámbitos de labor: el deporte base e iniciación, los factores que en cierta medida logran perjudicar o no, la actividad deportiva del niño en el fútbol infantil.

En el deporte base existen tres factores que son considerados los de mayor influencia e importancia en la actividad deportiva. Ellos son: el niño, el entrenador, y los padres.

Según lo dicho, y en referencia a la propuesta central de este trabajo, se apuntara indudablemente a la participación e influencia de los padres en la iniciación deportiva de sus hijos. “Los padres juegan un papel muy importante en la formación de características personales del niño deportista” (Cruz y Cols, 1996, citado en Garrido, Romero y Zagalaz, 2009, p.29). Adoptan diferentes comportamientos en la actividad deportiva de sus hijos según la interacción y el grado de involucramiento que poseen con el deporte. “No solo se debe tener en cuenta el grado de implicación de los padres, sino también la calidad de las interacciones padres-hijos y padres-entrenadores” (Hirschhorn y Loughead, 2000; Wuerth, 2004; citado en Carratalá, Gutiérrez, Guzmán y Pablos, 2011, p.339).

En determinadas circunstancias el deporte, es motivo de estrés en la relación padres-hijos, lo que puede llegar a crear un factor de riesgo en el desarrollo de conductas agresivas o trastornos emocionales (Lefkowitz y cols.1989; Webster-Stratton, 1988). Cabe destacar, desde un punto de vista más general, que el entorno social donde se lleva a cabo el deporte, también condiciona de cierta manera el crecimiento deportivo y personal del individuo, beneficiando o estorbando al mismo.

Por lo tanto, verificar si los padres inspiran valores como el respeto, compañerismo, o la cooperación, o por lo contrario, deterioran la actividad deportiva de sus hijos, ya sea desencadenando actitudes inadecuadas o antivalores como la excesiva rivalidad y el individualismo, o donde el ganar y ser primero queda por encima de lo demás, será una de las principales tareas del presente trabajo.

Como punto final de este proceso, se realizara una recopilación de ciertas conductas y acciones dirigidas a padres para lograr una adecuada interacción con sus hijos deportistas. Incluso alcanzar ciertos grados de comportamientos, en donde a partir de estos se logren obtener mejores rendimientos y resultados en cuanto al desarrollo personal del niño en el contexto deportivo y social.

Para lograr obtener una mejor visión del ámbito en el cual se desarrollara esta tarea, es necesario realizar un breve recorrido a través de los conceptos más relevantes y de mayor jerarquía de donde se parte el planteamiento central de este trabajo.

## **DEPORTE**

Numerosas investigaciones han puesto de manifiesto que la práctica regular de actividad física produce un aumento de la autoconfianza, sensación de bienestar y mejora del funcionamiento intelectual. Caspersen, Powell y Christenson (1985), define a la actividad física como todo movimiento corporal que implica un gasto energético; al ejercicio físico como toda actividad física estructurada, planificada y repetitiva; y a la forma física como aptitudes relacionadas con la salud (resistencia cardiorrespiratoria, muscular) y otro tipo de habilidades como agilidad y velocidad, entre otros.

Siguiendo este planteo, “se considera deporte a toda actividad que se caracteriza por tener un requerimiento físico, estar institucionalizado (federaciones, club), requerir competición con uno mismo o con los demás y tener un conjunto de reglas perfectamente definidas” (Cantón, 2010, p 237).

El deporte es apreciado en la actualidad como un mediador social gracias a las posibilidades que ofrece. Entre ellas se puede potenciar la transmisión de valores sociales, adquirir comportamientos adecuados, socializadores y saludables, desarrollar habilidades técnicas, tácticas y físicas, así como también controlar o prevenir conductas que se consideran como un riesgo para el deportista y el entorno del mismo (Gimeno, 2006). Es uno de los fenómenos sociales más prestigiosos que existe el deporte. Afecta y forma parte consustancial de la vida de muchas personas, de varias edades, ya sea como practicantes, aficionados, entrenadores, jueces o directivos.

Por su parte, la Real Academia Española, en su apartado, la palabra deporte, aparece con el nombre “de deportar” que significa: recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, por lo común al aire libre. En este sentido, es que el juego y el deporte resultan ser de gran capacidad formativa, como un modelo de construcción social para personas de cualquier edad y condición social en donde se trabajan y se aprenden, normas,

valores, comportamientos y habilidades necesarias para la vida diaria del sujeto. Además facilita el sentido de pertenencia en la sociedad, el practicar en un club, en un grupo, o representando alguna entidad, institución u organización. Puede llegar a ser muy favorable la práctica deportiva si se comprende de las condiciones necesarias para ello.

Hoy en día el deporte es una actividad compleja que ha ido evolucionando a lo largo del tiempo. A partir de este desarrollo la psicología ha ido creciendo y fortaleciéndose en cuanto a su estudio, labor e investigación en el Deporte.

## **PSICOLOGIA DEL DEPORTE**

Se define a la psicología del deporte como: “la ciencia que se ocupa del estudio de los factores psicológicos que influyen en la iniciación y el mantenimiento de la práctica y el rendimiento deportivo, así como de los efectos psicológicos derivados de la participación deportiva” (Guillermo Pérez Recio 1995).

El momento crucial para la consolidación de esta disciplina se produjo en 1965, en la celebración del primer Congreso Mundial de Psicología del deporte realizado en Roma. Ya existían trabajos pioneros acerca del tema, realizados a finales del siglo XIX y principios del XX en Estados Unidos y Europa. Los ensayos teóricos y estudios experimentales sobre el tiempo de reacción y el aprendizaje motor, fueron los primeros trabajos que relacionaron la psicología y el deporte.

La psicología del deporte en sus inicios prestaba atención únicamente al estudio del deportista, sus características de personalidad y como afectaban estas en el deporte. Los test para obtener los perfiles de personalidad consistentes en ciertas características, definían quienes podían ser los talentos deportivos. Estos eran los instrumentos típicos utilizados en un principio.

En estudios realizados por Weinberg y Gould (1996), los mismos plantean que “la psicología del deporte es un área de la psicología que se centra en el estudio científico de las personas y su conducta en el contexto del deporte y la actividad física” (citado en Canton, 2010, p 237). Actualmente, son cada vez mayores los equipos y organizaciones que incorporan entre su cuerpo técnico a psicólogos del deporte.

El rol del Psicólogo de la Actividad Física y del Deporte se desenvuelve en tres amplios ámbitos señala Cop (1998):

- El deporte Base e Iniciación: es la fase de inicio de la actividad físico deportiva, especialmente en edades tempranas (niños y adolescentes). La competición en

estas edades no es lo primordial .Es fundamental priorizar el desarrollo psicosocial del deporte a través de la actividad lúdica y el desarrollo personal del niño. El aprendizaje, la interacción social, la motivación y la diversión en la actividad son aspectos significativos en esta etapa.

- Deporte de Ocio, Salud y tiempo libre (juego y recreación): es el ámbito en el cual el deporte, además de favorecer psicológicamente a las personas, es utilizado también para el tratamiento de trastornos psicológicos y la prevención de ellos, los cuales podrían ser, la depresión, ansiedad, estrés, y el abuso de alcohol o sustancias, entre otros. La función del psicólogo en este campo se divide en dos partes: conocer los posibles efectos psicológicos que puede ocasionar como resultado la actividad físico deportiva, y tener el conocimiento de los componentes psicológicos involucrados en la realización de la actividad. En este ámbito practican personas con trastornos psicológicos, de tercera edad, con minusvalías, personas con hábitos de salud y ocio apropiados, niños y adolescentes, y personas con alto grado de conductas inseguras y peligrosas entre otras.
- Alto rendimiento, deporte de elite o profesional: el objetivo principal en este ámbito, es la búsqueda de la perfección de los resultados a través de la implicación en una organización, entidad o institución. La función del psicólogo será entrenar las habilidades psicológicas adecuadas para que el deportista, a nivel colectivo o individual, enfrente la competición con los mayores recursos posibles para la obtención de un mejor rendimiento y la concreción del resultado. El deporte de elite conlleva una práctica relativamente continuada, planificada, y realizada frecuentemente dentro de ciertos márgenes de edad.

En cuanto a las funciones del Psicólogo de la Actividad Física y el Deporte en el campo de aplicación, se subdividen según el mismo autor, en:

1. Evaluación y Diagnostico
2. Planificación y Asesoramiento
3. Intervención
4. Educación y/o formación
5. Investigación

Se considera como un campo de aplicación fundamental para los psicólogos del deporte la perspectiva educativa que ha ido evolucionando y logrando un importante papel para la obtención de mejores resultados en este contexto. “El deporte es un elemento educativo importante, siempre y cuando se modifiquen componentes que tienen que tratarse como educativos y no centrados en los puramente competitivos” (Le Boulch, 1985, citado en Prieto, 2011, p 1).

La psicología del deporte desde sus inicios y a medida que transcurría el tiempo, ha ido potenciándose y evolucionando a través de estudios e investigaciones realizadas con valiosos resultados y aportes para la temática. Gracias a ello se ha logrado el desarrollo académico de una diversidad de materiales (artículos, libros, revistas, talleres, entre otros) que brindan un apropiado conocimiento acerca de que se trata la disciplina, y a su vez, logrando difundir la información en la sociedad. A medida que comenzó a expandirse cada vez más sus conocimientos, las instituciones, entidades y demás sociedades dedicadas al deporte comenzaron a incorporarla y a trabajarla para la obtención de mejores resultados en el ambiente deportivo. Es necesario que los psicólogos aplicados conozcan los avances de investigación, de forma que estos resultados mejoren la calidad de su labor profesional.

Es así que la psicología del deporte hoy en día ha ganado el reconocimiento de muchas personas, principalmente aquellas que practican deporte lo que les será de gran utilidad y ayuda para la obtención de una mejor estabilidad y confort en su actividad deportiva.

La labor del psicólogo deportivo como se ha mencionado, se divide en tres grandes ámbitos: deporte base e iniciación; deporte de ocio, salud y tiempo libre; y deporte de elite o alto rendimiento. En lo referente a estos campos, se tomara al deporte base e iniciación como uno de los pilares fundamentales para la propuesta de este ensayo y sobre el cual se desprenderán las grandes líneas a trabajar.

## **DEPORTE BASE E INICIACION**

El periodo en el cual el niño empieza a aprender de forma específica la práctica de uno o varios deportes, o la fase de inicio de la actividad físico-deportiva especialmente en edades tempranas, forma parte de uno de los tres grandes ámbitos en donde el psicólogo del deporte realizara su labor. A este campo se lo conoce como Deporte Base e Iniciación.

Actualmente el deporte se ha transformado en un campo de desarrollo psicosocial básico para muchos niños y adolescentes (proceso de socialización para el individuo). Desde este punto de vista no se debe entender al deporte como actividad exclusivamente competitiva, sino también como actividad lúdica y de desarrollo personal. De acuerdo a lo mencionado, Contreras (1998) señala: “los valores y actitudes, no han de ser los propios de la competición los que deben ser objetos de transmisión, sino aquellos otros que caracterizan al deporte en sus aspectos lúdicos y de entrenamiento del tipo libre” (citado en Prieto, 2011, p 2).

La iniciación deportiva “es el proceso de enseñanza-aprendizaje, seguido por el individuo para la adquisición del conocimiento y la capacidad de ejecución práctica de un deporte, desde que toma contacto con él hasta que es capaz de practicarlo con adecuación a su técnica, su táctica y su reglamento” (Hernández, 1995, citado en Prieto, 2011, p 2). La edad de inicio de la práctica deportiva dependiendo del deporte específico al que se practique puede variar.

El ciclo comprendido entre los siete y ocho años para Jolibois (1975) es el momento más apropiado para la iniciación deportiva, este lo define como “la edad del aprendizaje”. Es decir, a estas edades el niño cuenta con una conciencia social, es capaz de incorporarse a

un grupo y cooperar para que el interés personal se imponga al mismo. Además se perfeccionaran el manejo de reglas, instrumentos, espacio, tiempo, ritmo, habilidades y destrezas entre otros. A partir de los diez a los doce años se profundizara sobre los conocimientos adquiridos anteriormente y el niño comenzara a identificarse con el deporte que más se ajuste a sus deseos y cualidades. La preparación técnica, táctica y física son aspectos vitales en esta etapa.

La infancia y la adolescencia crean un periodo clave en la vida del sujeto para obtener y reforzar costumbres saludables que logren persistencia en posteriores etapas. Según Kelder y Cols (1994), antes de los once años quedan firmes determinados hábitos de vida.

En un estudio realizado por Sánchez Bañuelos (1986), se plantea una serie de fases en la iniciación deportiva en donde el sujeto experimenta y adquiere diversos conocimientos que le brindaran una mejor visión del campo en el cual participara y se desarrollara. Las fases son las siguientes:

- 1- Presentación global del deporte.
- 2- Familiarización Perceptiva.
- 3- Enseñanza de los modelos técnicos de ejecución.
- 4- Integración de los modelos técnicos en las situaciones básicas de aplicación.
- 5- Formación de los esquemas fundamentales de decisión (esta fase para deportes individuales comprende la finalización de la etapa de iniciación. Los deportes colectivos requieren de dos fases más).
- 6- Enseñanza de los esquemas tácticos colectivos.
- 7- Acoplamiento técnico y táctico de conjunto.

Cabe destacar que las fases no deben cumplir siempre la misma secuencia. En muchos casos menciona el autor, puede ser conveniente cierto solapamiento de las mismas para una mejor labor u/o alternativa.

Otro punto importante a destacar y de gran complejidad en este ámbito, son los diversos factores que intervienen e influyen en la iniciación deportiva del niño. El modelo "Interconductual" (Kantor, 1967; Ribes y Lopez, 1985), hace referencia a dos grandes factores de gran variedad de contenidos que afectan al individuo. Por un lado están los que afectan el aquí y ahora, llamados "situacionales", y por otro los que conforman la experiencia individual de cada uno, los llamados "históricos". Los "situacionales" se dividen en dos partes:

- 1- Agentes sociales (organismos o personas) y los objetos deportivos. Entre estos se encuentran: padres, entrenadores, directivos, compañeros, árbitros, las reglas según el deporte que se practique y los materiales a utilizar entre otros elementos en la iniciación deportiva.
- 2- Condiciones biológicas del organismo, estado físico.

Y por otra parte el comportamiento en el aquí y ahora del sujeto se vera favorecido o perjudicado, por la experiencia pasada o no con respecto al deporte el cual participara. A estos factores se los denomina “históricos”.

Siguiendo esta línea, dentro de los factores situacionales mencionados, es de vital trascendencia mencionar que en este contexto pese a su gran complejidad, y como elemento fundamental del desarrollo de los jóvenes deportistas, incide la denominada “familia deportiva primaria”: niños, padres y entrenadores (Cantón, 1995).

Por su parte, Cruz (1997), Sánchez (2001), y Romero (2004), comentan la presencia de un triángulo deportivo en la iniciación deportiva de los niños. El mismo está formado por el entrenador, los padres y el deportista, los tres actores de mayor influencia en el deporte base. Cada uno representa un lado del triángulo el cual posee tres objetivos a cumplir en el deporte infantil: instaurar entre estos elementos una buena y adecuada comunicación; lograr una orientación educativa de esta práctica; y prevenir la presión por los resultados obtenidos y el consecuente estrés de los jugadores.

Debido a su desarrollo funcional, el niño en esta etapa presenta una serie de características psíquicas las cuales se deben tomar en cuenta frente a la actividad deportiva. Los aspectos involucrados son los siguientes:

- Personalidad: se encuentra influenciada en tres niveles. Intelectual, emocional y social.
- Motivación: percatar los motivos por el cual llevan al niño a practicar deporte. A su vez las necesidades sociales, familiares y deportivas que necesita.
- Afectividad: respuesta emocional manifiesta que puede exteriorizar el niño en el proceso de aceptación o rechazo de un grupo deportivo.
- Autorrealización e identidad: creación de una primera identidad en el sentido de la pertenencia de un grupo. Debido a la etapa en la que se encuentra, el niño transita por una creación de su personalidad lo que tiende a estas edades imitar patrones sociales a su alrededor.

En cuanto a los padres y entrenadores, Cantón et al. (1995) relacionan tres requisitos básicos entre estos dos actores con respecto al sujeto en actividad:

- 1- Por su proximidad personal, poseen gran capacidad para influir en los deportistas.
- 2- La relación con el joven y la actividad deportiva concreta.
- 3- La oportunidad de efectuar juicios de valor importantes para el deportista acerca de su rendimiento en la práctica deportiva.

El uno y el otro poseen la gran responsabilidad de colaborar de la mejor manera posible el continuo proceso de desarrollo y formación de estos niños. Sería de gran utilidad que ambos trabajen en equipo e individualmente utilicen determinadas actitudes, conocimientos y habilidades necesarias para lograr el mejor ámbito en donde no solo el deportista, sino que los demás implicados, estén conformes con la situación.

Dentro de la denominada “familia deportiva primaria”, además del niño que participa en la actividad deportiva, se destaca otro actor social el cual asume funciones claves en la iniciación deportiva. Estas funciones que van desde la elaboración y planificación de los entrenamientos hasta la relación e interacción constante que se mantiene con el/los jugadores, son ejecutadas por el técnico/entrenador deportivo. “Las conductas del entrenador pueden alterar el rendimiento, motivación y actitudes de los jugadores” (Cruz, 1994, citado en Llanos, Márquez y Tabernero, 2002, p 10).

El niño y el entrenador formaran una relación en la cual a medida que pasa el tiempo se observara el avance de ambos a través de los resultados obtenidos, no solo en la competencia sino también a nivel individual (esfuerzo, sacrificio, dedicación, entre otros) de cada uno con respecto al inicio de su participación en el deporte. Además hay que tener en cuenta, que este proceso puede verse afectado por otras variables o circunstancias del contexto el cual se encuentra. Cabe destacar que este procedimiento de aprendizaje no solo favorece o no al niño en práctica, sino también al entrenador en sí, ya que a través de esta experiencia podrá corregir, reelaborar y sacar conclusiones de su labor hacia el futuro. “La mayoría de los técnicos consideran la iniciación deportiva como un primer paso en su experiencia como entrenador, para pasar a entrenador de categorías superiores” (Gordillo, 1996, citado en Llanos et al 2002, p 11).

Por otro lado, en la formación de características comportamentales y actitudinales personales del niño, los padres juegan un papel fundamental. Así como también en el contexto deportivo, el niño se ve de gran manera afectado por la participación que ejerce su padre en dicho ambiente.

## **LOS PADRES EN LA INICIACION DEPORTIVA**

El núcleo familiar implica una determinada situación social y económica que incide inicialmente en el desarrollo del niño y genera pautas comportamentales, actitudes y valores destacados en todas sus actividades sociales, entre ellas la práctica deportiva.

En este sentido, los padres son un agente psicosocial clave en el deporte base e iniciación, quizá el más poderoso con respecto a la distancia y el vínculo que mantiene con el niño en su actividad deportiva y fuera de ella. La actitud del mismo puede ser determinante para lograr una práctica regular y constante de sus hijos, siendo además clave en la continuidad o no del niño en el deporte.

Los padres mantienen una importante participación en la creación de ciertos comportamientos en la práctica deportiva de sus hijos. A través de la relación e interacción que sustentan con ellos, actúan como modelos y modeladores de conductas y actitudes, determinados por el carácter que demuestran en algunas instancias, las cuales pueden ser de refuerzo o castigo hacia el deportista. Es decir, puede ser un orientador y un elemento motivador, o un factor de presión y exigencia, provocando así la desmotivación.

Por su parte, Gimeno (1995), menciona que hay que tener en cuenta “la dificultad que supone el adecuado desempeño del rol de padres de un hijo deportista”, es decir, que de ellos se desprenden gran variedad de afectos, sentimientos y otras circunstancias en las cuales el hijo se verá atravesado por el estado anímico emocional de sus padres. Lo que para ellos signifique el triunfo, la diversión, el juego, las reglas, y la competición entre otros

elementos, serán particularidades determinantes que limitaran la manera de entender, comportarse y vivir el deporte de sus hijos.

El niño a edades tempranas está predispuesto a comenzar a realizar actividades deportivas, pero es a partir de los ocho y nueve años que los intereses del mismo se enfocan más en el deporte y la competencia, hasta los siete años se los observa con un interés más involucrado en el juego más que nada (Ossorio, 2013).

### **Padres ante el deporte individual**

Al deporte individual lo podemos definir como: "juego individual materializado en una actividad físico intelectual, de carácter lúdico competitiva previamente concretada por un reglamento oficial" (García 1990, citado en Ostos, 2010, p.2).

En general, los deportes individuales, como es el caso de la gimnasia, el karate, la natación, entre otros, el niño compite contra sí mismo o contra un adversario. Será el único responsable de sus aciertos y errores. Estos niños potenciarán la formación y conocimiento de sí mismo, y el desarrollo de la identidad personal. Y gracias a ello podrán lograr los siguientes objetivos según Sebastián (1995):

- Conocimiento de las posibilidades y limitaciones propias
- Mejor autocontrol
- Confianza, creatividad y autonomía
- Aceptación del propio cuerpo
- Autoestima y autovaloración
- Desarrollo del acondicionamiento físico
- Amplía la oferta tradicional de contenidos hacia actividades nuevas e interesantes

Varios niños, al no depender de los demás, se desempeñan y obtienen mejores rendimientos en el deporte

Por su parte, los padres ante el deporte individual, son los responsables en ayudar a comprender los errores y las derrotas, ya que el menor no cuenta con un equipo que le apoye ante las dificultades que se interponen. El no tener apoyo, puede generar en el niño una sobrecarga de efectos perjudiciales para su proceso deportivo (Barba, 2009).

## **Padres ante el deporte colectivo**

El deporte colectivo es el que más contribuye al desarrollo psicosocial de los niños debido a la oportunidad que ofrece de dialogar e interactuar con los compañeros, fortaleciendo así la cohesión social y las relaciones de amistad. Algunos deportes colectivos para tener en cuenta son, el fútbol, voleibol, baloncesto, rugby, entre otros.

En cambio,, el respeto hacia los demás, la responsabilidad, la igualdad, y el compañerismo, son algunos de los valores que beneficia el deporte colectivo. Además en niños tímidos, permitirá el despliegue e involucramiento confortable de ellos en el ambiente, logrando una mejor relación con la sociedad.

## **Participación de los padres en la actividad deportiva**

La participación de los padres en la iniciación deportiva es sin duda un factor de suma importancia para el rendimiento del niño en el deporte. A través de varios estudios e investigaciones realizados en el ámbito, diversos autores han planteado diferentes estilos de padres en el deporte base, clasificándolos según el compromiso, el comportamiento, la comunicación, las actitudes y el grado de implicación que manifiestan. Entre ellos, Romero (2002) en su trabajo acerca de los comportamientos en el ámbito deportivo de los padres, realiza una clasificación en donde plantea los siguientes tipos de padres que se presentan en la iniciación deportiva:

- **Padres que lograron ser deportistas de elite:** estos padres esperan que su hijo logre como principal fuente motivadora para la práctica, los mismos objetivos y éxitos que ellos han concretado a lo largo de su carrera. Para ello se les va a exigir de distintas formas un rendimiento por encima de los demás y la búsqueda constantemente del triunfo para lograr así acercarse cada vez más al profesionalismo igual a su padre. La imitación del modelo paterno es la motivación que el niño posee en el deporte. Al transmitir la experiencia adquirida, los padres resaltan los éxitos obtenidos en batallas pasadas y terminan implicándose excesivamente en el deporte de su hijo.
- **Padres que no lograron llegar a los objetivos del deportista de elite:** aquí la frustración del padre al no lograr la meta de ser elite en su carrera deportiva, es un factor clave para despertar ese deseo no logrado mediante su hijo, y así mostrar un alto grado de involucramiento en el deporte. El triunfo es una de las vías para acercar el deseo, y por ende, se le exigirá y presionara al niño de diversas formas

para lograr los resultados. El padre busca satisfacer sus deseos pasados a través del niño sin prestar atención a las posibles dificultades que pueden surgir para el menor en el contexto deportivo y social.

- Padres obsesionados con el deporte: el hijo es visto como un nuevo talento y posible profesional a futuro, donde además es una gran oportunidad para lograr la salvación económica de la familia a través del deporte. Para el adulto en este caso, todo aquel que interfiera en el proceso deportivo de su hijo es un enemigo público. La presencia de este tipo de padres es capaz de provocar mucha tensión dentro del entorno deportivo.
- Padres desinteresados en el deporte: son aquellos que demuestran poco o nada de interés en la actividad deportiva de sus hijos. Muchas veces no acompañan a su hijo durante el desarrollo de un juego. La comunicación con los diferentes actores implicados en el deporte de su hijo es escasa o nula. No valoran los beneficios que el deporte genera en el niño y no colaboran para ello. Les da lo mismo que el niño practique deporte, música u otras actividades.

El mismo autor (Romero, 2004) continúa profundizando en el tema y amplía su investigación estableciendo nuevos tipos de padres que se manifiestan en el deporte base:

- Padres interesados en la formación: dentro de la formación global de sus hijos, son los padres que incluyen el deporte o actividad física como una pieza más de dicho desarrollo.
- Padres interesados en la formación deportiva como hábito: padres que les preocupa que la afición de sus hijos a la actividad física o el deporte se mantenga como algo cotidiano para toda la vida, como ocio-recreación-, etc.
- Padres interesados en la formación deportiva como prevención: estos padres entienden que deben formar deportivamente a sus hijos para que estas aficiones les ocupen el tiempo libre y en un futuro evitar caer en ambientes no deseados (droga, alcohol etc.).
- Padres interesados en la formación deportiva como salud: Son los que facilitan a sus hijos la práctica de la actividad física o el deporte de forma reiterada, discreta, y constante para la mejora de la salud.
- Padres interesados en la formación deportiva como referente social: son aquellos que utilizan la práctica de la actividad física y el deporte de sus hijos como medio de relación, interacción, unión, conocimiento y mejora del status social.

- Padres interesados principalmente en la forma física: son los que orientan la actividad física y el deporte de sus hijos, de forma desmesurada hacia el culto al cuerpo.
- Padres entrenadores: se comportan como si fueran entrenadores. Aprovechan todo momento para dar instrucciones a sus hijos durante el partido o fuera de él. Incluso reparte consejos a los demás jugadores. Transmiten toda su experiencia del fútbol con el objetivo de que los niños lleguen a ser grandes jugadores.
- Padres protectores: están muy encima de su hijo preocupado de que no le pase nada. Le prepara la ropa de entrenamiento en lugar de responsabilizarse de sus cosas. En los partidos acude corriendo cuando se hace daño y utiliza siempre todo su ingenio para protegerlo de cualquier situación desagradable. Convierte a sus hijos en deportistas blandos, inmaduros y despistados.
- Padres manager: padres a los cuales más que la práctica misma del deporte y el bien para su hijo solo les interesan las recompensas económicas. Esta dispuesto a todo para que su hijo logre ser el mejor, pero por lo general ve en él un instrumento de ingreso económico.
- Padres fanáticos: son aquellos que buscan la victoria de su hijo por encima de todas las cosas, no respetan las decisiones de los árbitros y jueces, utilizan vocabulario hostil, incluso contra su propio hijo, siempre están protestando y percibe con buenos ojos, las trampas, los engaños o la violencia, si ello conlleva a la victoria.

Roffe (2003) en su investigación, clasifica a los padres en tres tipos: padres indiferentes (falta de interés en la actividad de su hijo); padres equilibrados (los ideales para generar un buen clima deportivo); y padres sobreprotectores (exceso de presión hacia su hijo).

Por otro lado Guillen (2010) cita los siguientes tipos de padres en el deporte base y las posibles consecuencias que generan en los niños:

- Padres directivos: realizan el papel del entrenador, exigen, buscan el resultado dejando de lado el proceso formativo del hijo. Consecuencias: niños inseguros, dependientes y con poca autonomía. A través de la presión de los padres, los niños siguen obligados a continuar la actividad, se hace presente la desmotivación en estos casos.
- Padres indiferentes: falta de interés en el deporte de su hijo y su respectivo progreso, no ofrecen apoyo, comunicación muy débil con el entorno deportivo en el cual se desempeña su hijo. Consecuencias: falta de atención, se siente desprotegido, baja autoestima y disgusto familiar. Cuando consiguen buenos resultados no tiene con quien compartir sus experiencias.

- Padres participativos: interés por la actividad deportiva de su hijo y con un grado aceptable de involucramiento. Buena comunicación con el entorno deportivo, brindan apoyo al progreso del niño más que los resultados, y en las derrotas siempre son un factor esencial para animarlos. Consecuencias: el niño está motivado, es autónomo, buena relación y confianza con los adultos.

En otro estudio pertinente al caso, Hellstedt (1987) plantea un modelo en referencia al compromiso que los padres mantienen con la actividad deportiva de sus hijos. Esa participación según el autor puede ser, de baja implicación, moderada o llegar a ser de sobre implicación en el deporte base.

En síntesis, a partir de la multiplicidad de estudios e investigaciones citadas, podemos apreciar, distintas formas en la cual los padres se manifiestan en la iniciación deportiva. Según la interacción, el interés, las conductas, el comportamiento, los deseos, las frustraciones, las actitudes, y el vínculo, entre otros, dependerá en cierto grado, la forma de actuar y desenvolverse de los padres. A su vez, serán responsables, en gran medida, de los beneficios y las consecuencias sobre el desarrollo psicológico y físico que tendrá la práctica deportiva en sus hijos.

Debido a la falta de interés o al exceso de involucramiento en la iniciación deportiva, los padres, representaran un factor obstaculizador o entorpecedor en el rendimiento deportivo y desarrollo personal de sus hijos. Mediante estas situaciones es capaz de originarse diversos factores psicológicos que perjudicaran al niño en cierto grado. En este caso, se deberá prestar atención al desempeño inapropiado de los padres en el deporte, para trabajar con ellos asesorándolos y enseñándoles las consecuencias de sus actos para el niño. Y lograr así, un funcionamiento más acorde a las necesidades, deseos y diversión del menor.

Buscar que los adultos sean una figura de apoyo y motivación durante el proceso deportivo y la evolución personal del niño, sería el principal objetivo no solo para el niño, sino también para el resto de los actores y variables involucradas en el ambiente deportivo. Generando así, un clima saludable, productivo, confortable, de aprendizaje y enseñanza, y varios aspectos más que propiciarán el beneficioso progreso deportivo y social.

## **EL ESTRÉS EN EL DEPORTE DE INICIACION**

Una variable de gran riesgo que puede originarse y perjudicar en cierta medida el desarrollo normal del deporte base e iniciación, es la presencia de estrés. Este es un proceso que se inicia con la sensación de un desequilibrio trascendente entre las demandas de una tarea y la capacidad de respuesta, es decir, se observa que el fracaso en resolver las demandas puede ocasionar al individuo consecuencias importantes para su bienestar personal. La reacción del sujeto ante este factor estará determinada por la lectura que el mismo realice de amenaza o no del impulso estresante (Cantón 1995).

Depresión, trastornos digestivos, fatiga, dolores de cabeza, son algunos de los síntomas originados por el estrés. Según Márquez (1995) existen tres elementos a los que el estrés afectara considerablemente en una persona: los psicológicos, los comportamentales y los fisiológicos:

- **Psicológicos**: ansiedad, irritabilidad, pérdida de concentración y capacidades perceptivas disminuidas.
- **Comportamentales**: temores, pérdida de sueño y pérdida de las capacidades verbales.
- **Fisiológicos**: dilatación de pupilas, tensión muscular, aumento de la frecuencia cardiaca y la presión sanguínea.

“El estrés se asocia con sensaciones, emociones, pensamientos y respuestas neuroanatómicas y fisiológicas que pueden afectar el rendimiento deportivo” (Raglin y Hanin, 2000, citado en Ureña 2006, p 3).

Entre otros, la relación padres-hijos en el deporte base e iniciación es un posible factor donde el estrés en determinadas circunstancias puede manifestarse como resultado del vínculo que se lleva a cabo entre ambos individuos. Esta situación perjudicaría en cierta medida el estado de ánimo del niño y así su rendimiento en la práctica deportiva. Los estados de ánimo, son estados de activación emocional o afectiva, en un tiempo variable no persistente. Se caracterizan por ser más suaves que las emociones, ya que estas se estiman como más intensas y de tiempo más corto. Frecuentemente a los estados de ánimo se los representa como el aparato que responde a distintas emociones y experimenta diversos sentimientos (Márquez 1995).

Con respecto a lo mencionado, las presiones que ejercen los adultos en el deporte y las alteraciones que es capaz de ocasionar en el estado de ánimo del niño las mismas, Roffe (2003), plantea, que el grado de implicación, interacción y el comportamiento que los padres expresan en el ambiente deportivo, representaría para el niño una motivación en su práctica, o por el contrario, un obstáculo que traerá diversas consecuencias, entre ellas la manifestación de estrés. Este caos cobra mayor repercusión en el niño debido a la etapa evolutiva en que se encuentra, y todo lo que esto implica y distorsiona para su crecimiento y desarrollo personal.

Además de los padres, el resto del entorno deportivo también presiona y es fuente creadora de estrés. Como ejemplo podemos mencionar la confusión que se genera cuando los mensajes transmitidos hacia el niño son opuestos, es decir, los padres expresan una cosa y el entorno dice otra.

Siguiendo esta línea, a través de las distintas condiciones y situaciones desfavorables que el ambiente deportivo expresa e impone en el niño, Gimeno (2005) realiza una descripción de los posibles efectos negativos que la práctica deportiva es capaz de ocasionar en el menor:

- Baja confianza y autoestima
- Falta de autocontrol
- Deterioro de la relación familiar
- Déficits en habilidad social
- Actitudes agresivas, intolerantes o intensamente competitivas

Por otro lado, es importante mencionar que la participación de los padres en ciertos casos contribuye al abandono de la actividad deportiva por parte de su hijo. Este fenómeno es de suma preocupación por los posibles daños que es capaz de ocasionar en la salud psicológica del menor. El abandono deportivo como señala Cantón (1995), puede manifestarse por la interrupción y el decaimiento de la motivación del niño en el ambiente deportivo por múltiples causas (estrés, inseguridad, baja autoestima, conflicto familiar, etc.)

## **FUTBOL BASE**

Muchas personas consideran al fútbol como el deporte más popular del mundo. Esta actividad constituye un espacio que moviliza a niños, jóvenes, padres, familias, y a gran parte de la sociedad.

El Fútbol base es el nombre que se le adjudica al fútbol que se practica aproximadamente a partir de los 6 o 7 años hasta los 19, antes de alcanzar la categoría absoluta: el profesionalismo. Para los niños es la etapa en la cual inician la actividad física, y reciben las primeras enseñanzas técnicas y tácticas para su posterior desarrollo y formación como futbolistas (Ortiz, 2011).

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, el fútbol base al ser la etapa en la cual el deportista emprende su camino futbolístico transitando por varias edades y diferentes etapas de su vida, es que se lo reconocerá también en la sociedad con el nombre de:

- Fútbol juvenil
- Divisiones inferiores o
- Fútbol formativo

El futbol profesional o de elite, es un deporte mediático que posee como objetivo principal la búsqueda de la perfección de los resultados y el éxito. En cambio, el futbol juvenil, “se establece como un fenómeno considerado en muchas ocasiones como parte importante del proceso de socialización de los jóvenes” (Llames, 1994; García y Llames, 1995; Cruz, Boixadós, Torregrosa y Mimbbrero, 1996, citado en Garcés y Vives, 2003, p.53). A diferencia del futbol profesional, el futbol juvenil no centra su mirada en la búsqueda del triunfo, más bien hace hincapié en la evolución, crecimiento y el desarrollo personal del joven.

Para algunos, el futbol base es un conjunto de actividades recreativas, donde las relaciones humanas, el valor del equipo y la diversión son los componentes primordiales. Y para otros, significa el ejercicio del futbol de forma organizada, con entrenamientos y partidos en el ámbito de la escuela o de un club.

Donde se realicen intensivos entrenamientos o se trate de imponer ciertas habilidades, técnicas o tácticas demasiadas complicadas y complejas para el deportista, se corre el riesgo de crear factores obstaculizadores para el normal desempeño del niño en la práctica deportiva.

### **Futbol Infantil en el Uruguay**

La Organización Nacional de Futbol Infantil (ONFI), es el organismo que coordina, administra y maneja el futbol infantil en el Uruguay. Aproximadamente unos 60.000 niños entre 6 y 13 años practican futbol bajo la administración de esta entidad, y la realidad es que solo el 1,5% llegara al futbol profesional y tan solo el 0,14% obtendrá el codiciado pase al exterior (Diario El Pueblo, 2013).

ONFI es un movimiento social con una base deportiva en busca de la formación física y moral, el desarrollo personal, y una mayor inclusión de los niños en el deporte. Crea herramientas para complementar y perfeccionar la educación escolar, la familia, la salud y el comportamiento social.

Estimular la práctica del futbol infantil haciendo énfasis en los aspectos sociales, educativos y recreativos sobre los competitivos, es otro gran objetivo de ONFI. Esta organización funciona bajo la órbita del Ministerio de Turismo y Deporte, y el gran desafío para la misma es formar mejores ciudadanos a través del deporte popular del país (Añon, 2010).

El asombroso movimiento social que representa el futbol infantil de iniciación y competición en el Uruguay, revela que cada fin de semana según cifras de la ONFI, aproximadamente unas 300.000 personas se acercan a observar los 2.000 partidos que los más chicos del país disputan.

Acerca del futbol infantil en el Uruguay señala Alfredo Etchandy: “más que una fábrica de jugadores y un deporte, el futbol infantil es una escuela para enseñar futbol. El futbol infantil es la escuela sin túnica y moña” (Punto y Seguido, 2012, parr.5). Por un lado: los niños aprenden a socializar mediante el compañerismo y el trabajo en equipo; y por otro lado el valor de respetar, en este caso: a los árbitros, entrenadores, compañeros, normas y reglas del deporte y de la institución a la que pertenecen, y diversidad de variables que se presenten en el ámbito deportivo. Conviven en un espacio educativo que conecta diversos aspectos de la vida. Cabe destacar como principal objetivo del futbol infantil, que lo más importante es divertirse y hacer amigos más allá de la competencia y el triunfo.

Se debe recordar que el futbol infantil en el Uruguay debe manejarse como una herramienta esencial para educar a los niños en su desarrollo y formación personal. Condición esta, que debido a la influencia de diversos factores del entorno deportivo, el niño puede ser afectado de cierta manera, ya sea para un adecuado desempeño deportivo o por lo contrario, generando graves consecuencias en el estado emocional del menor lo que se verá reflejado en el comportamiento y rendimiento del mismo en la práctica.

### **Algunas consideraciones en el Futbol Infantil Uruguayo: la participación de los padres**

A lo largo de este trabajo se ha plasmado a través de la recopilación de varios artículos, estudios e investigaciones de diversos autores, los conceptos más relevantes y la información más conveniente de acuerdo a la temática central propuesta.

Con respecto a la participación de los padres en el futbol infantil uruguayo, al momento de la revisión bibliográfica, queda demostrada la carencia de estudios, investigaciones, y de producción escrita en general en nuestro país referente a la temática mencionada. Es necesario pensar en otro método como estrategia para desarrollar el contenido en este apartado.

Teniendo en cuenta la dificultad señalada anteriormente, se ha optado por recurrir a los medios de comunicación masiva en el Uruguay (radio, televisión, prensa, páginas web, etc.) como refuerzo hacia nuestra búsqueda de información. Permitiendo de esta manera la

aproximación, mediante alguna noticia, publicación, comentario, entrevista, relato o acontecimiento, entre otros, para el despliegue de cierto contenido oportuno, productivo y enriquecedor para el desarrollo central de esta sección.

A través de la vía utilizada, se han seleccionado tres situaciones reales expuestas por los medios, sobre el futbol infantil uruguayo. Las mismas presentan una determinante faceta de los padres en el ambiente deportivo del futbol infantil.

De ahora en adelante, se realizaran algunas consideraciones y opiniones acerca de las situaciones **selectas**, donde además de los padres, se manifiestan determinadas cuestiones a nivel social interesantes para reflexionar.

En primera instancia, a través de una edición publicada del diario “El Pueblo” perteneciente a la ciudad de Salto, se difunde una noticia donde se refiere al futbol infantil como “un fenómeno social con plataforma deportiva” (2014). Esta edición describe: la gran masa de niños que practican el futbol infantil en el país, datos sobre la Liga de Baby Futbol Salteña, y la historia del equipo más humilde del futbol infantil en Salto, entre otras cuestiones. Pero el hecho que más cautivo el interés en este diario, es el siguiente relato: *“¡Dale corre!, ¿o querés estudiar toda tu vida?, el grito desaforado de una madre apuntando a su hijo en pleno partido de baby futbol...”* (Diario El Pueblo, 2014, parr.13)

A pesar de haberse escuchado el grito en una cancha de baby futbol en Salto, el periodista estima que es una problemática que está presente en varios sectores de todo el país.

Mediante el comentario problema que plantea la edición salteña, se podría considerar una gran diversidad de “posibles” variables fundadoras de la conducta efectuada por la madre hacia su hijo, entre ellas:

- Búsqueda de la necesidad económica
- Éxito, prestigio y fama
- El futbol como única vía de progreso
- No confía en el estudio hacia futuro
- Satisfacción de frustraciones pasadas
- Reconocimiento social
- Estrictamente competitiva, entre otros

En este caso, ¿cuál sería el verdadero motivo por el cual la madre realizo dicho comentario? ¿**Sabrás cuáles pueden ser las consecuencias de su acto en el ambiente?** NO SE ENTIENDE QUE SE QUIZO DECIR ¿Qué efectos tendrá en el niño el comentario?

**Se debería brindarles** ayuda psicológica y enseñar a los padres distintas variables, acciones y formas de comportarse en el entorno deportivo que representen para el niño un elemento sostén para su desarrollo como atletas. A causa de esto, Chalela (2008) expresa: “Muchas veces los equipos no tienen los materiales adecuados para trabajar y son muy pocos los que tienen una economía saneada, estable y sin deudas. Poco se invierte en la formación del futbolista juvenil y mucho se presiona para ganar el fin de semana” (citado en Costa, G. 2014, p.13).

A partir de las diversas actitudes, conductas y comportamientos que los padres expresan en el ámbito deportivo, son capaces de crear determinada carga de presión hacia el niño provocando así la alteración del estado de ánimo lo que repercutirá de alguna manera en el rendimiento deportivo. Consecuencias como la baja autoestima, inseguridad, falta de autocontrol, estrés, ansiedad, actitudes agresivas y desmotivación entre otros, probablemente son efectos del resultado de una relación padres-hijos incomoda e insatisfactoria.

Cabe destacar que en el niño debido a la etapa evolutiva que transita, es muy vulnerable a los estímulos que se generan en el entorno, y más aún, si dichos estímulos son creados por figuras de gran carga afectiva para su ser.

En segunda instancia, a partir de una publicación realizada en el blog de los estudiantes de tercero de periodismo (2012) de la Universidad Católica del Uruguay, **FALTA ALGO EN LA FRASE, ESTA MAL CONSTRUIDA** se comenta que, actualmente, la violencia, un fenómeno que se instaló en la sociedad Uruguaya, logra perjudicar a través de distintos medios el desarrollo normal y seguro del futbol infantil. Se ha constatado que muchos padres agreden dentro y fuera de las canchas, verbal y físicamente, a los árbitros, y por si fuera poco, presionan a los más chicos sin medir las consecuencias que pueden ocasionar en ellos. Como juego que es y diversión, el futbol infantil en estas circunstancias se ahoga con la furia y la intranquilidad de los adultos, lo que acaba desfavoreciendo a los niños.

Debido a la presión ejercida en este caso por los padres, llegando a cierto punto en que resuelven por medio de la violencia descargar su enfado, ira, presión y frustración hacia los árbitros e impactando de manera directa o indirectamente el estado emocional de su hijo, es que podemos considerar que más allá de los posibles deseos del padre en el deporte de su hijo y la implicación e interés con el que se presenta en el ámbito deportivo, está en evidencia, como lo mencionan en la publicación descrita, la difusión y expansión del fenómeno de la violencia por toda la sociedad, incluida en este caso el futbol infantil.

De acuerdo con lo expresado, Ariño, Aznar, Gimeno, y Sáenz (2007), en su artículo referente a la violencia en el fútbol infantil, se plantea que la agresividad y, la propia violencia en el fútbol base establecen un fenómeno social y deportivo deplorable. En el cual, las acciones inadecuadas por parte de jugadores, padres, espectadores o entrenadores, revelan una influencia siempre exagerada para el deporte, teniendo en cuenta que el mismo es una alternativa educativa ilustre para el desarrollo infantil y juvenil. Ante estas amenazas, la psicología del deporte debería colaborar mediante:

1. Técnicas de evaluación que permitan diagnosticar de manera fiable y válida la naturaleza e incidencia de las distintas variables desfavorables para el ambiente.
2. Y métodos de intervención encaminados a la promoción de la deportividad, y a la prevención de la agresividad y la violencia. La deportividad se trata de la presencia de conductas de respeto, humanidad y apoyo hacia el resto de los participantes (Ariño, et al, 2007).

Ya sea, física o psicológica, la violencia es una variable trascendental más en el deporte en esta situación. Los padres son vistos como el “monstruo” que evoca dichos comportamientos, y por la simple acción cometida representan el factor perturbador, inseguro e inestable para el desempeño natural de la actividad deportiva. Influenciando además, de cierta manera, los distintos actores involucrados en el entorno (niños, árbitros, entrenadores, familias, aficionados, entre otros).

Pero en realidad, ¿cuál es la razón por la que los padres generan violencia en el fútbol infantil?, ¿de dónde proviene esa ira que presentan en los partidos?, ¿los padres canalizan sus frustraciones sociales y en este caso la descargan en la actividad deportiva de su hijo?

En este sentido, “es importante considerar que algunas variables de carácter psicosocial si influyen en la manifestación de conductas agresivas y violentas en los diferentes escenarios deportivos...” (Allende, 2005, citado en Lauro, 2010, p.28). Según lo dicho, podemos considerar que algunos individuos, en este caso los padres, aprovechan la oportunidad en la actividad deportiva de sus hijos para manifestar su frustración, rechazo y resentimiento social, produciendo así violencia física o verbal en el ambiente. Es decir, el contexto deportivo es utilizado por los adultos como un medio para descargar toda su rabia y enfado acumulado.

Se debería concientizar, no solamente a los padres sino a la sociedad también, sobre la magnitud del problema y adoptar un cambio de actitud reviviendo, la solidaridad, la comprensión y los valores hoy en día bastante olvidados. El problema no es sencillo, debido

a la complejidad de la situación se requiere de una solución multidisciplinaria que se encargue de los posibles orígenes del malestar.

Para finalizar, comentare una publicación realizada por una página web acerca de un hecho particular realizado en el departamento de Maldonado. Se trata de un club de futbol infantil de la ciudad de Punta del Este que debido a la presión y la violencia que en ciertas ocasiones los padres ejercen en el ámbito deportivo en el cual se desempeña su hijo, se crea un premio llamado "Fair Play" (juego limpio) donde se busca contrarrestar las acciones que manifiestan los padres, para lograr un mejor y adecuado clima deportivo favorable para todos los presentes. Este club otorgara el premio a la institución que coseche los mejores antecedentes y resultados en cuanto a su conducta y comportamiento deportivo en la liga de baby futbol de Maldonado.

En este caso seré breve en cuanto a la resolución propuesta por el club de futbol infantil de Punta del Este. NO ES CORRECTA LA SEPARACION

A través del contenido desarrollado a lo largo de este trabajo, podemos considerar en cierta medida cuales serían las consecuencias y los efectos dañinos que la participación de los padres en el deporte de su hijo puede ocasionar. Ya sea por medio de la implicación, el interés, la obsesión, el deseo, y el fanatismo, entre otros, aspectos que indican alguna característica predominante en el comportamiento del adulto a la hora de actuar en el ambiente deportivo, es que el niño se verá distorsionado de diferentes formas, afectando de cierta forma, su desarrollo personal y el rendimiento deportivo.

Como diseño para reducir esos acontecimientos y/o evitarlos, es que, este club plantea como estrategia de precaución y de cierta forma mantener a salvo el progreso y formación de los niños ante los posibles efectos negativos que los padres generan en el deporte. De esta forma como incentivo para los padres y también para los demás actores implicados, el premio en realidad es un instrumento utilizado para lograr el equilibrio, la armonía, y un confortable ambiente para la evolución de los niños, de esta manera eliminando cualquier factor que promueva distorsión o violencia en el entorno. Y por otro lado, teniendo en cuenta que el baby futbol hace parte de la sociedad, se está fomentando un clima saludable, agradable, productivo, y en especial de gran desarrollo y formación para el futuro de la sociedad.

En cambio, para lograr una apropiada participación de los padres en el deporte, ¿qué comportamientos, conductas y actitudes favorecen a los hijos en el contexto deportivo?, ¿en cuales se debe prestar más atención y precaución?, ¿cómo lograr ser un factor motivante y no un obstáculo para el niño?

## **ACESORAMIENTO PARA PADRES EN LA INICIACION DEPORTIVA**

Al formar parte del contexto, y de esta manera, del proceso de enseñanza, los padres, como lo plantea Feu (2002), deben aprender a reforzar y a brindar apoyo a sus hijos para que estos logren el desarrollo y el progreso apropiado en el deporte. Además, sería de gran ayuda, educarlos y asesorarlos, para demostrar a su hijo una imagen de confianza, protección y sostén durante su desarrollo y formación como deportistas. De lo contrario, se corre el riesgo de perjudicar el desempeño del niño mediante determinadas acciones y comportamientos presentados en el contexto deportivo.

En un principio, las motivaciones por las que el niño practica deporte, son fundamentalmente lúdicas. Los padres deben ser conscientes de este factor motivador, para así no inculcar sobre ellos, objetivos o frustraciones personales que en vez de favorecer a la diversión y formación de sus hijos, acaban estropeando el desarrollo personal y el progreso deportivo (Ibáñez 2007).

Por su parte, Peris (2003), aconseja a los padres mostrar una adecuada implicación en el deporte, de manera que se genere un nivel aceptable de interés por las experiencias deportivas de sus hijos, valorando y aceptando tanto los éxitos como los fracasos, y procurando no estorbar en las funciones del entrenador. Es decir, evitar situaciones

extremas como ignorar o desvalorizar la práctica deportiva de sus hijos, o estar demasiado involucrados o implicados en ella, generando altos grados de presión y exigencia, y a causa de ello, no aceptando la derrota y el buen rendimiento.

Según la influencia del adulto en el deporte, Sánchez (2007), plantea las siguientes responsabilidades que los padres y madres deberían tener en cuenta en la iniciación deportiva de su hijo:

- Confiar su hijo al entrenador: reconocer el trabajo y la importancia del entrenador para su hijo. El niño hace deporte por su propio beneficio y diversión, no presionar demasiado en busca de un mejor rendimiento, valorar el esfuerzo.
- Aceptar las propias limitaciones: enseñar a su hijo que el trabajo en equipo, la dedicación, y el esfuerzo es más valioso e importante que la victoria y los resultados.
- Aceptar los triunfos y las frustraciones: ante el fracaso, apoyar, enseñar y motivar a su hijo a seguir trabajando para mejorar su condición deportiva. Nunca gritar o reprochar al niño por los errores que cometa. Transformar el fracaso en un éxito.
- Mostrar autocontrol a su hijo: demostrarle a través de aplausos ante actitudes positivas o esfuerzos su desempeño.
- Dedicarle tiempo a su hijo en la actividad realizada: ayudarlo a crear y lograr metas positivas, y a respetar las reglas del deporte.
- Posibilitar que los hijos tomen sus propias decisiones sin obligaciones y exigencias.

A través de un estudio realizado por Gimeno (2003), este autor desarrolla una serie de pautas dirigidas especialmente a los padres y madres, con el propósito de aumentar y beneficiar la autoconfianza de los hijos en el contexto deportivo:

- Prestar atención y escuchar con interés lo que los hijos relatan y expresan con respecto al deporte que practica.
- Preguntar con el fin de que el niño reflexione y tome sus propias decisiones.
- Cuando se habla de deporte, controlar la pasión y la emoción.
- Valorar el esfuerzo, el interés, la dedicación, y ser optimistas con respecto a su proceso de aprendizaje.
- No exigir o presionar la búsqueda de resultados.
- Escuchar, comprender y apoyar en los malos momentos.
- Evitar la sobreprotección, los reproches, las críticas, y el exceso de implicación en la actividad.
- Valorar y felicitar: el progreso deportivo, el aprendizaje, la conducta, y la solución adecuada de conflictos entre otros.

- Establecer un buen vínculo con el hijo, conversar de otros asuntos además del deporte.
- Ayudar a la maduración del niño permitiendo que tomen sus propias decisiones.

El deporte es un espacio creador y de gran fortalecimiento de valores sociales, educativos y éticos, entre otros, fundamentales y trascendentales para el desarrollo personal del niño. La amistad, la cooperación, el respeto, el compañerismo, y la autoestima, entre otros, son el resultado de un organizado, eficaz y adecuado proceso deportivo. Para lograr estos resultados, los padres tendrán que involucrarse, comportarse y actuar apropiadamente, de modo que no se produzcan trabas e inconvenientes en el rendimiento y desarrollo del niño.

En este sentido, Luque (1998), propone una serie de recomendaciones para padres/madres que se deberían tener en cuenta para lograr que la práctica deportiva de sus hijos sea lo más agradable y comfortable posible:

- Reflexionar continuamente sobre su función como educadores
- Favorecer la unión familiar entre todos los miembros. De esta manera se fortalecerán todos los vínculos, potenciando el acercamiento e intercambio con los hijos
- Favorecer la igualdad y evitar estereotipos de sexo
- Promover el dialogo y la comunicación familiar para generar un ámbito pacifico y divertido, permitiendo además la libre reflexión personal e interacción a nivel social

“Hay que educar a los hijos destacando los valores éticos, deportivos y de juego limpio, valorando también el esfuerzo más que los resultados” (Gutiérrez 1995 citado en Guzmán, Mesa, y Vázquez, 2010, p 190). Asimismo, siguiendo esta línea, se fomentara a la creación de hábitos saludables y disciplina, a través de una actividad sana y productiva del tiempo libre.

La difusión de estos conocimientos es posible mediante la planificación de talleres, cursos, coloquios, juegos y charlas llevadas a cargo por personas responsables y experimentadas en el tema; y por otro lado a través de la divulgación de artículos, estudios, investigaciones, folletos, revistas, y los medios de comunicación masiva entre otros.

De esta manera la relación, interacción y comunicación entre padres/madres e hijos podría evolucionar positivamente, obteniendo como resultados valores y actitudes enriquecedoras y alentadoras en lo referido al contexto deportivo del niño.

Para finalizar, Guillen (2010), cree firmemente en que el entrenamiento a padres es una maniobra de gran colaboración para impedir el alejamiento del niño en el deporte, especialmente en la adolescencia, época en la que sucede un gran número de abandonos en la práctica deportiva.

## **REFLEXIONES FINALES**

Si bien los padres son una figura crucial en la vida de los niños, no significa que siempre sean vistos como un factor de apoyo, progreso y evolución para los niños. En este caso, en el deporte base e iniciación y corroborando con algunos acontecimientos sucedidos en el fútbol infantil uruguayo, es un claro ejemplo de ello.

Debido a la diversidad de estudios e investigaciones realizadas sobre el tema, se han postulado varios ejemplos de padres que se manifiestan en el ámbito deportivo, según la implicación, el interés y la interacción que presentan frente a sus hijos. Cada uno de ellos dependiendo de las características que lo identifican serán un elemento favorable o desfavorable para el niño.

Al ser favorables, representaran para el niño una fuente motivadora y de apoyo apropiada, para que el mismo logre el aprendizaje correcto, adquiera **determinadas** valores y conductas saludables para su desarrollo personal y desempeño deportivo.

Por lo contrario, si los padres representan un elemento desfavorable, provocaran en el niño conductas, actitudes y comportamientos inapropiados para su práctica deportiva, y en determinados grados estorbaran el desarrollo personal. Baja autoestima, desconfianza, inseguridad, ansiedad, desmotivación, estrés, entre otros, son las posibles consecuencias en los niños a través de una inadecuada participación de los padres en la iniciación deportiva

Mediante las consideraciones realizadas sobre el fútbol infantil uruguayo, además de los beneficios o consecuencias que los padres generan en sus hijos, podemos apreciar la expansión y repercusión que producen los efectos de los adultos en todo el ambiente deportivo. Es decir, sus comportamientos afectan al resto de los participantes (árbitros, entrenadores, aficionados, familias, rivales) en el deporte y en ciertas ocasiones logran repercutir en gran parte de la sociedad.

Asimismo, así como los adultos afectan en cierta medida a la sociedad, la sociedad a su vez, produce en ellos determinados patrones de comportamiento, que podrán ser negativos o positivos dependiendo de las circunstancias que se transiten. En este caso, el fútbol infantil, puede ser un espacio en el que los padres manifiestan y descargan las frustraciones creadas por la sociedad. Como lo demuestran las situaciones postuladas sobre el fútbol infantil uruguayo, es evidente el importante papel que juegan los padres en el deporte infantil. Donde en ciertas ocasiones se elaboran estrategias o programas como medidas para prevenir posibles inconvenientes a la hora de la actividad deportiva por parte de los padres. RELATIVO LA SOCIEDAD LA FORMAMOS TODOS, AL DECIR CREADAS POR LA SOCIEDAD PARECE COMO AGENA A LOS PADRES

Actualmente el deporte se ha transformado en un campo de desarrollo psicosocial básico para muchos niños y adolescentes. El deporte base es la fase en la que los más chicos inician su camino deportivo. Es necesario trabajar las distintas variables que se presentan en el entorno para conseguir un adecuado y equilibrado desarrollo, aprendizaje y enseñanza de la actividad deportiva. Los padres en ocasiones son un elemento motivador y de apoyo, y en otras, un obstáculo para su hijo. De ser así se tendrá que concientizar a los padres, educarlos y asesorarlos para que alcancen un nivel adecuado de participación en el deporte, donde se obtenga un beneficioso proceso deportivo y social de sus hijos como resultado. Como padres, demostrar los caminos más saludables y beneficiosos hacia el futuro. “El apoyo parental es fundamental para la participación, el compromiso y el éxito deportivo de los jóvenes” (Gimeno 2003; Keegan, 2010; Torregrosa, 2007; citado en Carratalá, Gutiérrez, Guzmán, y Pablos, 2011, p.338).

## REFERENCIAS

- Añon, G. (2010). *“Futbol Infantil en Uruguay como herramienta de la educación”*. Artículos sobre futbol: opinión, conocimientos, investigación, filosofía deportiva, datos, monografías, experiencias, mas. Disponible en: <http://futbol-entrenadorgabrielanon.blogspot.com/2011/01/futbol-infantil-en-uruguay-como.html>
- Aznar, M. Gimeno, F. Saenz, A. y Vicente, J. (2007). *“Deportividad y Violencia en el Futbol Base: un programa de evaluación y de prevención de partidos de riesgo”*. Revista de Psicología del Deporte, vol.16, num.1, 2007, pp.103-118, Universitat de Lles Balears, España.
- Barba, S. (2009). *“Práctica deportiva en edad escolar. Ideas y actitudes erróneas por parte de entrenadores, profesores, y padres”*. Revista digital – Buenos Aires – Año 14 – N° 139 – Diciembre de 2009. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd139/actitudes-erroneas-por-parte-de-entrenadores.htm>

- Boixados, M. Cruz, J. Mimbbrero, J. Torregrosa, M. y Valiente, M. (1998). *"Papel de los agentes de socialización en deportistas en edad escolar"*. Revista de Psicología del Deporte 1998. Vol. 7, num. 2, pp. 295-310. Universidad Autónoma de Barcelona (España).
- Cagigal, M. (2001). *"La incidencia de la práctica físico-deportiva de los padres hacia sus hijos durante la infancia y la adolescencia"*. Educación física y deportes (65) (100-104). Universidad de Almería, España.
- Campos, M. Castañeda, C. y Garrido, M. (2010). *"Importancia de los padres y madres en la competición deportiva de sus hijos"*. Revista Fuentes, 10, 2010; pp. 173-194. Universidad de Sevilla, España.
- Cantón, E. Mayor, L. y Pallares, J. (1995). *"Factores motivacionales y afectivos en la iniciación deportiva"*. Rev. De Psicología General y Aplicada, 1995, 48 (1), 59-75. Universidad de Valencia, España.
- Cantón, E. (2010). *"La Psicología del Deporte como profesión especializada"*. Universidad de Valencia. Papeles del Psicólogo, 2010. Vol. 31 (3), pp. 237-245.
- Cantón, E. (2010). *"Psicología del Deporte"*. Papeles del Psicólogo, 2010. Vol. 31 (3), pp. 234-236. Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos, España.
- Carratalá, V. Gutierrez, M. Guzman, J. y Pablos, C. (2011). *"Percepción del entorno juvenil deportivo juvenil por deportistas, padres, entrenadores y gestores"*. Revista de Psicología del Deporte, vol.20, num.2, 2011, pp.337-352, Universitat de les Illes Balears, España.
- Cervello, E. (2010). *"La psicología del deporte en las ciencias del deporte"*. Rev. Internacional de Ciencias del Deporte, vol. VI, núm. 21, octubre, 2010, p.I. Editorial: Ramón Canto Alcaraz. España.
- Costa, G. (2014). *"Psicólogo del deporte y futbol juvenil"*. Trabajo Final de Grado, Facultad de Psicología, Universidad de la Republica, Montevideo, Uruguay.

- Cruz, J. (1995). *“Psicología del deporte en España: estado actual y perspectivas de futuro”*. Rev. De Psicol. Gral. y Aplic, 1995, 48 (1) 5-13. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Del Bosque, V. (2013). *“El futbol, educación y formación”*. Cultura, Ciencia y Deporte, vol.8, núm. 22, 2013, pp.69-72. Universidad Católica San Antonio de Murcia, España.
- Diario El Pueblo (2013). *“Baby futbol un fenómeno con plataforma deportiva”*. Publicado el 5/10/2014. Disponible en:  
<http://www.diarioelpueblo.com.uy/deportes/baby-futbol-un-fenomeno-social-con-plataforma-deportiva.html>
- Ferres, C. (2007). *“La psicología de la actividad física y el deporte en el Uruguay; antecedentes y proyecciones”*. Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte, vol.2, núm.2, julio-diciembre, 2007, pp. 95-100. Editorial Deportiva Wanceulen, Las Palmas de Gran Canaria, España.
- Fm Gente.com.uy. (2013). *“Crean Premio para contrarrestar presión de padres en futbol infantil”*. Publicado jueves 9 de mayo de 2013. Disponible en:  
<http://www.fmgente.com.uy/noticias/crean-premio-para-contrarrestar-presion-de-padres-en-futbol-infantil-21336.html>
- Garcés, E. y Vives, L. (2003). *“Intervención Psicológica en un club de futbol base: Propuesta de un sistema de actuación psicológica desde sus diversas áreas”*. Cuadernos de Psicología del Deporte, 2003, vol.3, num.2, ISSN: 1578-8423, Facultad de Psicología, Universidad de Murcia, España.
- García, S. (1994). *“Origen del concepto Deporte”*. Aula: Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca, ISSN 0214-3402, Nº 6, 1994 , págs. 61-66.
- Garrido, M. Romero, S. y Zagalaz, M. (2009). *“El comportamiento de los padres en el deporte”*. Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación 2009, nº 15, pp 29-34. Universidad de Sevilla, España.

- Gimeno, F (2003). *“Descripción y Evaluación preliminar de un programa de habilidades sociales y de solución de problemas con padres y entrenadores en el deporte infantil”*. Revista de Psicología del deporte 2003.Vol.12. num. 1, pp. 67-79. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Gimeno, F. (2005). *“Asesoramiento y formación con entrenadores y padres de deportistas jóvenes”*. En E.J.Garces, A. Olmedilla y P.Jara (coords.) Psicología y Deporte. Murcia: Diego Marín. Universidad de Zaragoza (España).
- Gimeno, F (2006). *“El trabajo en equipo de padres y entrenadores”*. Ikastaria. 15, 2006, 195-203. Universidad de Zaragoza, Dpto. de Psicología y Sociología.
- Guillen, N. (2010). *“Intervención psicológica con padres: una alternativa en la búsqueda de logros deportivos”*. Pensamiento Psicológico, vol. 8, núm. 15, 2010, pp. 125-134, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.
- Haboush, V. (2012). *“Los padres se convierten en “Monstruos” y alientan a la violencia en el futbol Infantil”*. Punto y seguido. Blog de los estudiantes de 3º de periodismo de la Universidad Católica del Uruguay. Publicado el 29 de junio de 2012. Disponible en: <https://puntoyseguidoucu.wordpress.com/2012/06/29/los-padres-se-convierten-en-monstruos-y-alientan-la-violencia-en-el-futbol-infantil/>
- Ibáñez, C. (2007). *“La influencia de los padres en la iniciación deportiva: los padres de la Escuela de Gimnasia Rítmica de punta Umbría”*. Revista Wanceulen E.F. Digital, número.3, Mayo 2007. Ayuntamiento de Punta Umbría, Concejalía de Deportes.
- Lauro, G. (2010). *“La agresión en el futbol infantil”*. Trabajo Final de Grado, Carrera de Licenciatura en Educación Física, Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Matanza.
- Llames, R. y Pérez, E. (2010). *“Aplicaciones de los conocimientos psicológicos en la iniciación deportiva”*. Universidad de Sevilla. Papeles del Psicólogo, 2010. Vol. 31(3), pp. 269-280.

- Llanos, C. Márquez, S. y Tabernero, B. (2002). *“Elementos a analizar en el proceso de iniciación deportiva”*. Retos. Nuevas tendencias en Educación Física Deporte y Recreación. Federación Española de Asociaciones de Docentes de Educación Física. ISSN edición empresa: 1579-1726, 2002, nº1, pp. 9-15.
- Márquez, S. (1995). *“Beneficios Psicológicos de la actividad física”*. Instituto Nacional de Educación Física de León. Rev. De Psicología General y Aplicación, 1995, 48 (1), 185-206.
- Ortiz, A. (2011). *“Futbol Base – Conceptos y edades”*. Futbolbasecatalunya, publicado el 25 de octubre, 2011. Disponible en:  
<https://futbolbasecatalunya.wordpress.com/2011/10/25/futbol-base-conceptos-y-edades/>
- Ossorio, D. (2012). *“Deporte, contexto social y familia. La cuestión de las actitudes de los padres”*. EFDeportes.com, Revista Digital. Buenos Aires, Año 16, Nº 165. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd165/deporte-contexto-social-y-familia.htm>
- Palatnik, N. (2014). *“Sobredosis de futbol, pobreza y cultura del trabajo: deportes mayores y emergentes”*. Psicología del Deporte| Entrenamiento en Futbol, agosto, 2014. Disponible en: <https://nicolaspalatnik.wordpress.com/2014/08/31/sobredosis-de-futbol-pobreza-y-cultura-del-trabajo-deportes-mayores-y-emergentes/>
- Pérez, O. *“Psicología deportiva para Infantiles”*. Club del Entrenador. Federación Española de Baloncesto, 2007-2009. Disponible en:  
<http://www.clubdelentrenador.com/articulos/174.pdf>
- Prieto, M. (2011) *“La Iniciación Deportiva”*. Innovación y Experiencias Educativas. ISSN 1988-6047, Dep. Legal: GR 2922/2007, Nº38, enero de 2011.
- Perfiles Profesionales del Psicólogo. (1998). *“Psicología de la Actividad física y el Deporte”*. Edita Colegio Oficial de Psicólogos de España. Depósito Legal: M-33343-1998. Disponible en: <https://www.cop.es/perfiles/contenido/deporte.htm>

- Roffe, M. (2003). *“Fútbol de presión”*. Lugar editorial, Buenos Aires, Argentina.
- Úbeda, J. (2013). *“Fútbol contra el enemigo”*. Cultura, Ciencia y Deporte, vol.8, núm.23, 2013, pp. 157-158. Universidad Católica San Antonio de Murcia, España.
- Ureña, P. (2006). *“Consejos psicológicos-deportivos para el futbolista”*. MH salud, vol.3, núm.1, julio, 2006, pp. 1-16. Universidad Nacional, Costa Rica.